¿ARMAS PARA FRANCO? ¡¡NO!!

España Popular

Redactor Jefe: J. IZCARAY.
Gerente: JOSE ARMISEN.
AÑO IV. — NUM. 155.

México, D. F., Viernes 24 de Septiembre de 1943

Redacción y Administración: Avenida Morelos, 77. Dep. 3. Tel. Eric. 12-52-93.

La acción conjunta de comunistas y socialistas victoriosa arma de lucha

Hechos de gran significación se están reproduciendo en el terreno de la lucha contra el franquismo. Nos referimos a la intensificación de las acciones combativas de la clase obrera contra las insufribles condiciones de explotación impuestas por el régimen falangista, y al papel dirigente y decisivo que en esas acciones está tomando la unidad de los obreros comunistas y socialistas.

Ya hace mucho tiempo nos hemos referido, en estas mismas páginas, a las condiciones que prevalecen en el norte del país, muy principalmente en Vizcaya, donde los militantes y simpatizantes de los dos partidos desarrollan una intensa actividad conjunta en la organización de la ayuda a los presos y a sus familiares, y en la defensa mútua contra los atropellos de los industriales y los sindicatos falangistas. A esa unidad prevaleciente atribuíamos buena parte de los triunfos parciales alcanzados en determinados lugares por el proletariado vasco. Triunfos que se reflejaron en la obtención de mejores racionamientos, ciertos aumentos de salarios y un mayor cumplimiento de las jornadas de trabajo. Todo ello conseguido no por la "generosidad" del régimen, sino por la eficaz acción común de los obreros comunistas y socialistas y, en muchos casos, con la participación de trabajadores más o menos influenciados por los nacionalistas.

Hoy tenemos en nuestro poder serios elementos de juicio e información que muestran que la situación de Vizcaya no es excepción, y que a lo largo de todo el país, una sólida fraternidad combativa se establece entre comunistas y socialistas.

La primera y más importante consecuencia de esta acción común está siendo el aumento en las acciones de lucha de los trabajadores; la mayor confianza que éstos adquieren en la potencia de sus fuerzas unidas y la acentuación del fracaso de todas las maniobras demagógicas o terroristas de Falange para someter voluntariamente a sus arbitrariedades a las grandes masas populares.

Influencia decisiva en este renacer de la lucha unida de comunistas y socialistas, están teniendo las victorias alcanzadas en los frentes de guerra por las Naciones Unidas: victorias que elevan extraordinariamente la moral de lucha de nuestro pueblo. La grandiosa ofensiva del Ejército Rojo y la debacle que se cierne sobre los nazis en el frente Oriental hacen sentir a los obreros comunistas y socialistas de nuestro país el apremiante deber de participar con todas sus fuerzas en la gran ofensiva general contra el

(Pasa a la pág. 3)

Algunas agencias y periódicos han dado a conocer esta noticia: ¡Franco ha pedido armas a Estados Unidos e Inglaterra! Entre otros diarios comunmente bien informados el "Post Meridiam" de Nueva York concreta esta información con la siguiente, que procede de Londres: "En fuentes españolas dignas de crédito se ha sabido hoy que Franco ha pedido a Estados Unidos que le sea suministrada una cantidad considerable de armamento con destino a las fuerzas españolas. El Embajados de Estados Unidos en España, Carlton J. H. Hayes, ha cursado esta demanda a Washington con su informe favorable".

El hecho es inaudito. Inaudito que Franco, aliado de Hitler, ose pedir armas a las Naciones Unidas. Doblemente asombroso aún que ésta demanda se tome siquiera en consideración, y mucho más que sea informada favorablemente por los representantes de las Naciones Unidas junto al gobierno fascista de Franco y Falange.

¿Por qué Franco tiene la audacia de formular una petición semejante? Indudablemente porque ante la creciente lucha del pueblo contra su régimen, y en apoyo de las Naciones Unidas necesita fortalecer su aparato represivo, su cuarteado muro de contención. Indudablemente también porque desde hace muchos meses Alemania ha dejado de entregarle armamento. Hoy es Alemania la que se lo pide a él. Y como dicen los periódicos ingleses refiriéndose a la política que en su país se hace con Franco: "Ciertamente hemos hecho el suficiente trabajo de apaciguamiento hacia él como para justificar su cinismo de pedirnos ayuda y su ilusión de que puede continuar cometiendo asesinatos".

Al tener conocimiento de esta cínica petición de armas por parte de un dictador fascista y de un cómplice de Hitler, los pueblos norteamericano e inglés — ¡ojalá pudiéramos asegurar lo mismo de sus círculos oficiales! — se habrán hecho esta simple pregunta: ¿Para qué quiere Franco esas armas que nos pide?

El mismo "Post Meridiam", responde en parte a esta interrogación cuando dice: "¿Contra quién habrían de ser usadas estas armas en caso de que llegasen a entregarse? Ciertamente que no lo serían contra los amigos de Berlín a los cuales debe Franco su subida al Poder. Serían usadas contra el pueblo español".

Evidente. Franco intenta hacer frente a una gigantesca ola de protestas contra su régimen y la beligerancia junto a Hitler, clamor que amenaza desembocar en plazo no lejano en una insurrección nacional contra el franquismo y los sojuzgadores nazis. Las guerrillas se extienden por todo el país de Norte a Sur y de Este a Oeste, incrementadas cada día por desertores del ejército, por jóvenes que se niegan a ser movilizados al servicio de Hitler y perseguidos de las bandas falangistas. Los sabotajes a trenes que marchan con víveres y materiales estratégicos destinados a Alemania se suceden con frecuencia que aterra al régimen. El combate contra el hambre arrecia. El frente nacional antifranquista es a cada hora más amplio y activo, y el régimen es a cada minuto más débil e inestable. Las grandes derrotas nazis en el Frente Oriental y las operaciones aliadas en el Mediterráneo exaltan el ánimo de los patriotas que se aprestan a asestar contundentes golpes a la camarilla hitleriana, que desgarra el país. Para hacer frente a esta situación, para matar españoles auténticos, es decir, aliados de Estados Unidos, la URSS e Inglaterra, es para una de las cosas que Franco ne-

(Pasa a la pág. 2)

El hambre y la prensa falangista

Páginas enteras de la prensa falangista son dedicadas día tras día a calmar la indignación del pueblo contra la escasez de alimentos y el hambre que sufre, y a desfigurar las causas que determinan el hambre y la ruina económica que padece España. Los capitostes falangistas y su prensa, para salir al paso de la lucha del pueblo contra el hambre, de los comerciantes y pequeños industriales que se arruinan a marchas forzadas, gritan como cotorras: "España es uno de los países económicamente más privilegiados del mundo".

De la misma manera "Arriba" vocifera que "las causas de la falta de víveres en toda Europa, la guerra y el bloqueo". Desde luego, la prensa falangista, jamás publicó ni publicará los miles de vagones cargados de productos alimenticios españoles que salen rumbo a la Alemania nazi con el insultante cartel de "sobrante de España", ni los centenares de toneladas de trigo y carne argentinos que llegan a los puertos españoles y sin descargar salen hacia puertos franceses o alemanes para engor-

(Pasa a la pág. 2)

Estado en que quedó una fábrica soviética tras el paso de las salvajes hordas hitlerianas.

Los miserables saqueos de la División Azul en la Unión Soviética

"En "Noticias Soviéticas de la Guerra", (Núm. 588, 7-6-43), el Teniente L. Ivin, del Ejército Rojo, da un relato vívido de la conducta de los asesinos falangistas de la División Azul de Franco, por otro nombre "250a. División de Fusileros" de Hitler, en el Frente de Leningrado.

Un falangista capturado, con graduación de Capitán, explicó a los interrogadores del Ejército Rojo que ellos habían venido al Frente Ruso "para hacer carrera". "Un amargo desengaño les esperaba. La ciudad que intentaban capturar no tenía intenciones de rendirse. El comando alemán acuarteló a la División de una manera temporal en la Ciudad de Pushkino. Las cosas se animaron un poco para los ladrones de Franco. En el acto comenzaron a robarle a las genes cuanto tenían, esto es: lo que sus colegas alemanes les habían dejado. Los refugios de trinchera se atestaron de cuadros, grabados de los siglos 18 y 19, procedentes del Museo de Pushkino. Los soldados "azules" habían robado las cajas del Museo, metiendo pinturas raras en sus mochilas, y envolviéndose los pies con valiosos tapices, confiaban con invernar tranquilamente en sus sucios refugios antes de saquear a Leningrado en la primavera. Cuando el soldado José Hernández fué interrogado acerca de lo que había venido a hacer a Rusia contestó: "Nos prometieron dos marcos y siete pesetas y media por día. Yo nunca había ganado tanto dinero. Además, después de la captura de Leningrado, cada soldado recibiría una bonificación de mil pesetas. Además, añadió cínicamente, se nos dijo que encontraríamos aquí otras fuente de ingresos.

Cuando los soldados de la división azul terminaron de saquear Pushkino, comenzaron a saquearse entre ellos. Este proceso fué descrito por el soldado Díaz, de la Cuarta compañía, primer batallón, 263 Regimiento, como sigue: "Durante los meses últmos los robos eran cosa diaria en nuestro Batallón. Nuestros compañeros habían logrado algunas cosas, pero muchos de ellos creían que no habían recibido una parte justa, y trataban de poner remedio a la situación".

Todo esto es desagradable de leer, pero en realidad no es nuevo tratándose de los falangistas de Franco. Lo que hacen en el Frente ruso lo hicieron y lo siguen haciendo en España, cuando la ocasión se les presenta. ¡Y aún acaba de anunciarse que en la Biblioteca Nacional van a ser expuestos proyectos para un monumento dedicado a los divisionarios azules muertos en Rusia!

Nos preguntamos qué hubieran dicho los pueblos de Inglaterra y América si el Ejército de Hitler en Noráfrica se hubiese visto aumentado con un contingente de tales caballeros. Los que acuden a los banquetes del Duque de Alba deberían tener presentes las afirmaciones del Teniente Ivin. Un reciente comunicado oficial alemán (10-6), decía: En el sector Central del Frente Oriental fueron derribados 75 aviones soviéticos, 11 de ellos por cazas franquistas. ¡Esto es lo que significa la neutralidad de Franco!".

Damos íntegro el comentario del Teniente Ivin para que los que tienen ojos y no quieren ver, y para que los que se hacen los sordos, comprendan la realidad de nuestras afirmaciones diarias: Franco no es neutral, Franco y su régimen fascista es beligerante al lado de Hitler contra la URSS y las Naciones Unidas, y las mesnadas de soldados "azules" que envía al frente oriental, son una partida de bandoleros y salteadores de caminos, de asesinos y ladrones, al estilo nazi. Estos hechos reales deben servir para tratar a Franco y su régimen fascista como lo que es, un beligerante activo contra las Naciones Unidas, y para que la lucha de nuestro pueblo y todos los amantes de España se incremente hasta conseguir acabar con la vergüenza nacional de la "División Azul".

La conmemoración del 18 de Julio en Londres

Una emocionante manifestación de solidaridad con el pueblo español

LONDRES.—La recepción celebrada en el Hogar Español y Casa de los Republicanos Españoles en la Gran Bretaña, conmemorando el VII Aninversario del 18 de Julio, constituyó una magnífica demostración de la amistad hacia el pueblo español. Asistieron Madame Maisky, Dogomorov, Embajador Soviético, Rasendeweig Díaz, Ministro de México, Montero Bustamante, Ministro del Uruguay; Ellen Wilkinson, Secretaria parlamentaria del Interior, Mr. Jordan, Alto Comisario en Nueva-Zelanda, Colban, de la Embajada Noruega, Pierre Sertrand, del Comité Nacional Francés, Lambrós, del Gobierno Griego, Sommerfet, del Gobierno Noruego, Nemec, del Gobierno Checoeslovaco, Capitán Pierre Bloch del Estado Mayor del General de Gaulle; General Skliarov y Coronel Levedev, de la Misión Militar Soviética, Oscar Crespo, Secretario de la Legación de México, Vernon, redactor, político del "News Chronicle"; Fretnlich, Presidente Internacional de las Mujeres Cooperativistas; Gerald Barry, Director del "News Chronicle"; Víctor Collantz, editor; Sra. Mannig, del Comité de Unión Nacional de Maestros; Capitán Liddell Hart, crítico militar; Miss Aclan Allen, Secretaria del Consejo Nacional de Libertades Cívicas; Prof. Blacket, del Almirantazgo; Hales, de la United Press; Henry W. Bagley, de la Associated Press; Biheler, de los refugiados checos; Will Rogers, diputado norteamericano y muchos más ingleses y representantes de otros países.

Entre los españoles se hallan: Santiago Cásares Quiroga, Pablo Azcárate y Antonio Ramos Oliveira. Vicente Terradez y Diez Torre, representando el Partido Socialista, Guillermo Grande, representando el Partido Comunista, Salvador Martorell, representando el PSUC, y componentes de las directivas del Hogar Español.

Enviaron adhesiones lamentando por no asistir por hallarse fuera de Londres, el Arzobispo de Canterbury, el Ministro de Colombia, Vizconde Cecyl Sppak, Ministro de Negocios Extranjeros de Bélgica; Prof. Renee Cassin, del Comité Nacional Francés; Víctor Bodson, Ministro de Justicia de Luxemburgo, Presidente Benes; Masarkyz, Ministro de Checoeslovakia; Harry Pollit, Embajador de China; Lord y Lady Murray; Wilefrid Roberts, diputado y treinta y tres cartas de adhesión más. El Dean de Canterbury se adhiere a la Convención.—RODRIGUEZ.

¿A dónde va Bulgaria?

Por Jorge Dimitrov

La muerte repentina del Zar Boris despertó un vivísimo interés entre la opinión pública mundial por la situación política de Bulgaria y su papel en la guerra presente. Y ésto se comprende perfectamente si se tienen en cuenta que Bulgaria ocupa un lugar muy destacado en los Balcanes, dispone de importantes posiciones militares y estratégicas y posee un ejército fresco de 450.000 hombres que aún no han participado en la guerra.

¿A dónde va Bulgaria? ¿Cuál será su política después de la muerte de Boris, que Boris encabezaba, y en los círculos germanófilos de Bulgaria? ¿Es que el pueblo búlgaro seguirá tolerando en el futuro la continuación de la política germanófila que condujo al país al callejón sin salida y al borde del precipicio? ¿Es que la Alemania hitleriana logrará conservar Bulgaria entre sus garras de ave de rapiña y aprovechar su territorio, su ejército y sus comunicaciones, sus recursos de víveres y materias primas? Estas cuestiones preocupan ahora a todos los amigos sinceros del pueblo búlgaro. Dos hechos históricos ligaron profundamente al pueblo búlgaro con el pueblo ruso. Primero, Bulgaria obtuvo su libertad nacional de manos del pueblo ruso. Segundo, los pueblos búlgaro y ruso están vinculados por la comunidad de destino de los pueblos eslavos en lucha contra el esfuerzo teutón de devorar eslavos.

En el fraternal pueblo ruso, principalmente después la liberación de Bulgaria por las tropas rusas, el pueblo búlgaro ve un gran aliado en su liberación y un gran apoyo de su existencia nacional. Pero el imperialismo alemán que se esfuerza por todos los medios en abrirse camino hacia Oriente a través de los Balkanes, se alzó contra este afecto natural del pueblo búlgaro por el pueblo ruso. La infiltración del imperialismo alemán en los Balkanes está ligada de la manera más íntima con la creación en Bulgaria de la agencia alemana que reunió en torno suyo a los elementos más reaccionarios, más ávidas, más venales. Estos agentes alemanes en el curso de tres decenios llevaron a cabo una política antibúlgara que el pueblo búlgaro pagó a precio de catástrofe nacional en la guerra de los Balkanes de 1912-13 y el precio de otra catástrofe nacional todavía más dura en 1918, a consecuencia de la entrada de Bulgaria en la primera guerra mundial y junto a Alemania. El Zar Fernando pagó ésta política con su corona, y huyó a Alemania en busca de sus amos. La marcha de Fernando no modificó la situación. El pueblo búlgaro no logró en 1918 acabar de una vez para siempre con los agentes alemanes. El hijo de Fernando que le sustituyó en el trono, el Zar Boris, continuó la política germanofascista de su padre. En ello reside una de las causas esenciales de que, al cabo de un cuarto de siglo, Bulgaria, cuyo pueblo había conocido por propia experiencia el precio de la alianza con los alemanes, se vió nuevamente en campo alemán y corra ahora el peligro

(Pasa a la pág. 2)

Ruinas gloriosas de Stalingrado.

"Acción económica" y acción falangista

Recientemene la revista "Acción Económica", ha publicado, bajo el título de "La vieja colonia española en México y los refugiados", un artículo vil y canallesco contra la emigración republicana española, artículo que respira falangismo por los cuatro costados, en el que la mano falangista ha dejado impreso el odio hacia los defensores de la libertad y la independencia de España.

En uno de nuestros números anteriores, al comentar las decisiones de la Convención de Solidaridad, y recogiendo el llamamiento que el Sr. Albornoz hacía a la vieja colonia, decíamos que era preciso, de una vez, que la vieja colonia se definiera, con Franco o contra Franco con España o contra España, por las democracias o contra las democracias, ya que no hay términos medios. La respuesta de Falange — que tratará de imponer a toda la vieja colonia — no se ha hecho esperar.

¿Cuáles son las razones de que tras la pantalla de un núcleo de españoles, Falange lance esas calumnias viles contra los republicanos españoles? Varias son esas causas, pero la esencial es esta: la emigración republicana española se une cada vez más, sus acciones comunes de lucha contra Franco y Falange adquieren consistencia, y las repercusiones de esta labor son sentidas por nuestro pueblo en el interior. Le duele tanto a Falange esa actividad unitaria, que su objetivo es paralizarla, impedirla, ya que no con el terror y los asesinatos como en España, lanzando su baba asquerosa para dividir los esfuerzos de los republicanos y de los patriotas sinceros de la vieja colonia, para levantar una muralla que impida llegue a nuestros hermanos de allá el resultado de nuestra obra de aquí. Esta es, también, la razón de sus tiros contra la Convención de Solidaridad, y lo que ella ha representado como ayuda y acicate en la lucha de nuestro pueblo.

Quieren igualmente enfrentar a los refugiados españoles con México, afirmando que nuestra actividad antifranquista en pro de las Naciones Unidas perjudica a este país, cuando desde que pu-

(Pasa a la pág. 2)

La Semana en los Frentes de Guerra

En la URSS está en pleno auge la espulsión de los invasores

Definiendo el profundo significado de las grandes victorias soviéticas, "Estrella Roja" escribe en uno de sus últimos editoriales: "Se realizaron las sabias palabras de Stalin: Llegó la fiesta a nuestra calle".

Los éxitos soviéticos adquieren caracteres extraordinarios. Jamás, jamás hasta ahora, ni en esta guerra ni en la anterior, el ejército alemán — tan poderoso como bárbaro — recibió golpes tan contundentes, arrostró derrotas tan enormes, ni se vió obligado a retroceder tal cantidad de kilómetros.

Tan pródiga en triunfos ha sido para el Ejército Rojo la semana última, que resulta empresa más que dificultosa pretender examinarlos en toda su magnitud y en su riqueza de resultados. Nos lo demuestra así, igual que da idea de la importancia de las victorias logradas por las tropas soviéticas la sola enumeración de algunas de las más importantes pazas de cuya toma han dado noticia los partes soviéticos en los últimos ocho días. Citaremos: Novorossik, Lozovaya, Novgorod, Seversk, Krasnograd, Pavlograd, Berdianks, Nezhin, Prilukin, Pirialtkin, Libny, Midgorod, Trubchesk, Yartsevo, Duckvichina, Chernijov. Hay que añadir a esto un buen número de otras pla-

(Pasa a la pág. 3)

En la lucha

El tributo de las vacas

La plaga más extendida en los campos españoles, la que causa mas daños a los intereses de los campesinos, no son la langosta, ni las tormentas; son las contribuciones falangistas. Además de las requisas organizadas de las Juntas de Abastos y los saqueos de las Comisiones de requisa nazis, sobre los campesinos recaen toda clase de impuestos y contribuciones que les esquilman de tal manera que es frecuente ya la lucha unida de todos los campesinos de un pueblo contra tales robos.

En un pueblecito gallego, los campesinos se las ingenian para burlar las cosechas de las garras falangistas, para ocultar sus animales. La contribución que más indigna a los campesinos es la impuesta sobre las vacas. Esta contribución consiste en que todos los meses las autoridades franquistas fijan a cada aldea un número de vacas que tienen que entregar al Gobierno, pagándolas a precio de tasa. En una ocasión todos los campesinos del pueblo firmaron unos pliegos de protesta contra tal despojo, ya que mensualmente les robaban por este procedimiento 35 vacas y luego los campesinos tenían que comprar la carne de estraperlo si la querían comer. Fué tal el sentimiento de odio contra los ladrones falangistas que en todo el pueblo se hizo popular este dicho:

—Esta gentuza nos va a poner contribución hasta por ir a hacer nuestras necesidades

Los campesinos de este pueblo gallego, esquilmados y bajo el peso de las contribuciones e impuestos sin número que deben sufrir, dicen con razón:

—En España no hay Gobierno sino una partida de ladrones y salteadores de caminos.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Noticiero Español

Los obreros de una fábrica exigen el pago de los siete días de la semana

BARCELONA.

En un pueblo de la provincia de Barcelona, los trabajadores de una pequeña industria realizaron un plante con el fin de que el patrono y los jerifaltes sindicales de Falange les pagasen la semana completa de trabajo, pues resulta que hasta ahora venían trabajando solo tres días semanales, con cuyos jornales no tenían para hacer frente a la más pequeña de sus necesidades. Como el patrono insistiera en que no le era posible tener más que tres días a la semana abierta la empresa, los obreros reclamaron y finalmente lo obtuvieron que les fuese pagada la semana íntegra.

Sesenta jovenes detenidos por actividades antifranquistas

GERONA.

En un pueblo situado en el trayecto a Barcelona, han sido detenidos días pasados 60 jóvenes, por fuerzas policíacas que llegaron de Gerona y Barcelona. La causa de esta medida, según los bandoleros franquistas, es que los encarcelados se venían dedicando a labores subversivas contra el régimen, en su pueblo y en otros adyacentes. Al parecer distribuían propaganda ilegal, incitando a los habitantes a luchar contra la tiranía de Franco y Falange. Algunos de ellos no habían cumplido con las órdenes de incorporación de sus quintas.

GRAN ENTUSIASMO POR LOS TRIUNFOS ALIADOS

BARCELONA.

El desembarco de las Naciones Unidas en Sicilia y en la propia península italiana, ha despertado en el pueblo profunda emoción. La gente que había escuchado las noticias a través de las radios clandestinamente, se comunicaban la grata nueva en pequeños grupos, bien en las colas de racionamiento, en los lugares de trabajo, o en las mismas casas de vecindad. Asimismo, las grandiosas victorias soviéticas sobre los asesinos hitlerianos en el frente oriental, son comentadas con muestras de júbilo por los antifranquistas y patriotas. Sobre estos acontecimientos los activistas del movimiento popular y patriótico han hecho correr pequeñas hojas escritas a máquina, en las que se informa a los antifranquistas de estos hechos, y se les invita a redoblar su propio combate por la salvación de nuestro país.

Los campesinos navarros queman el trigo

PAMPLONA.

En la zona de la Rivera, los aldeanos han vuelto a quemar grandes cantidades de trigo, para impedir que se lo arrebatasen los tiburones falangistas de las Juntas de abastos. Las autoridades franquistas amenazaron severamente a los campesinos en el caso de que no hiciesen entrega del grano a las organizaciones del régimen. Sin embargo, los aldeanos no se dejaron intimidar y hicieron con el trigo en esta ocasión lo que en otras anteriores: verlo arder antes que en manos de los desalmados de Falange.

AUMENTAN LAS CONTRIBUCIONES DE LOS CAMPESINOS

LA CORUÑA.

Las autoridades falangistas no descansan ni un momento en la tarea de hacer cada día más difícil la vida de los campesinos. Mientras les saquean cuanto pueden sus productos, pagándoselos a precios miserables, les aumentan las contribuciones y toda clase de impuestos. El campesino gallego que en 1936 pagaba trimestralmente por un pedacito de tierra 15 pesetas, ahora tiene que desembolsar 35 y hasta 60. Esto hace que el descontento crezca con fuerza extraordinaria entre los labradores contra la tiranía franquista.

"Acción económica" y...

(Viene de la pág. 1)

simos los pies en su suelo libre, sólo cariño y estímulo hemos recibido de Gobierno y pueblo para nuestra labor de unidad de los españoles, y en nuestros trabajos para impulsar la lucha contra Franco y Falange. Con todo descaro quieren capitalizar el amor que hacia México siente los españoles, incluso niegan la nacionalidad española a los republicanos refugiados. Ellos, los falangistas, no aman a México, no luchan por México, porque para un español honrado y patriota, ser demócrata y querer a México, solo tiene una forma de expresión: luchar contra Franco y Falange, aliado de Hitler, por tanto, enemigo de México. Los republicanos españoles no han perdido su nacionaidad, son españoles de nacionalidad y patriotismo, de honor, y volverán a España con la frente alta, y el pueblo los recibirá con los brazos abiertos. Los que no tienen nada que ver con España son ellos, los falangistas, porque no son patriotas ni españoles, ni podrán volver a España. Cuando el pueblo español derrumbe para siempre el régimen fascista de Franco, los falangistas de México y de otros países no volverán a España. Allí tendrían que enfrentarse a la justicia del pueblo. ¡Ellos sí que han perdido su nacionalidad, por sus crímenes y por su solidaridad con Hitler!

Como no pueden ocultar el hambre y la miseria que sufre nuestro pueblo, consecuencias del régimen fascista, se ven obligados a hablar de la ayuda que envían a sus familiares. Muchos viejos residentes, que como nosotros, sienten el dolor y el hambre de España, que reciben angustiosas peticiones de ayuda de sus familiares, saben que lo esencial es, para que no pasen hambre, para que puedan comer, acabar con el régimen franquista, liberar a España para que goce de un régimen de libertad y democracia.

Estos bandidos falangistas se disfrazan de patriotas y se ponen la máscara de demócratas para mejor cumplir sus viles designios. Es la nueva cara de Falange. Pero nadie se dejará engañar. La Carta del Atlántico que demagógicamente ellos utilizan como coraza a sus planes fascistas, es la Carta de los pueblos, y debe servir para aplastar en cada país a los falangistas, traidores a España y al país donde residen, enemigos de las libertades que ella concede.

Es nuestra actividad de republicanos españoles, lo que ha sacado de quicio a los Falangistas de México. Pero esos gritos no nos apartarán de nuestra ruta. Al contrario. Convencidos de que tenemos razón y de que nuestra obra se va cimentando con resultados prácticos que nuestro pueblo aprecia, la respuesta de los republicanos españoles y de los viejos residentes honrados y patriotas es multiplicar sus esfuerzos para la unidad en la lucha contra Franco y Falange, para aislar y combatir a los núcleos falangistas que en cada país del Continente son el ejército secreto del nazismo, espías y saboteadores fascistas. Es preciso redoblar la lucha para impedir que América continúe su fuerte labor de la que el artículo que comentamos en una acabada muestra.

En esta obra y en la de la ayuda a la lucha nacional de nuestro país contra Franco, deben movilizarse los millones de gentes del Continente que aman a España y que animan nuestra lucha de solidaridad con el pueblo español, y que como nosotros quieren una España sin Franco y Falange, una España libre, independiente y democrática.

Por último, queremos destacar que el artículo de "Acción Económica" va encabezado por un párrafo del Sr. Prieto. No sabemos si el Sr. Prieto se enorgullecerá de esta nueva coincidencia. De todas formas, la obra anti-unitaria del Sr. Prieto, es un arsenal útil para los falangistas. Las palabras de Prieto, encaminadas a desprestigiar a la emigración republicana, con su típico de "ya no tenemos nada qué hacer", sirven a los enemigos de España para sus maniobras y calumnias contra el pueblo español, contra los republicanos y los españoles patriotas.

Nuestra actividad unitaria, la lucha contra Franco y Falange, y lo que esto significa como aportación a la lucha de las Naciones Unidas, es lo que quiere torpedear Falange, escudándose en el patriotismo de los viejos residentes, pero sus maniobras y las calumnias contra los republicanos deben encontrar la respuesta necesaria: más unidad, más lucha contra Franco y su régimen fascista, más lucha contra los espías y traidores falangistas en el Continente.

¿A dónde va Bulgaria?

(Viene de la pág. 1)

mortal de ser lanzado de nuevo a una tercera catástrofe nacional todavía más funesta para su independencia y su porvenir.

Después de subir al trono el Zar Boris apoyándose en los elementos más reaccionarios del país y del ejército, pasó el golpe de estado de 1923, derrocó al gobierno de Stambolik, estableció en el país el régimen fascista y puso rumbo hacia la subordinación completa de Bulgaria a los intereses de la política imperialista alemana.

La anexión de Bulgaria al campo de potencias del eje y su transformación en vasallo hitleriano son el balance de toda la política de los círculos dirigentes reaccionarios de Bulgaria. Ahora, los agentes hitlerianos en Bulgaria difunden con afán la leyenda de que cuando en marzo de 1941, a espaldas del pueblo y en contra de su voluntad, permitieron la entrada en el país de tropas alemanas, Bulgaria no tenía, según ellos, otra salida: el país búlgaro debía marchar con Alemania porque sólo de esta manera se podría conservar la paz para Bulgaria y para los Balkanes. Pero esto es pura mentira. Y esta mentira fué desenmascarada ya en aquel mismo tiempo por la nota del Comisariado del pueblo de Asuntos Exteriores de la URSS el 3 de marzo de 1941. En vísperas de la invasión de los Balkanes por los alemanes existía completa posibilidad de salvar la paz de esta parte de Europa y salvar así los intereses vitales de Bulgaria, si el el gobierno búlgaro hubiese tenido en cuenta cada advertencia del gobierno soviético. En marzo de 1941, cundo las tropas alemanas entraron en Bulgaria y se instalaron en su territorio, los pueblos de Yugoeslavia estaban dispuestos a defenderse contra los alemanes. El ejército griego batía a los italianos en tierras de Albania. Bulgaria, apoyándose en su ejército y en la voluntad unánime de su pueblo, hubiera podido conservar entonces su neutralidad. Pero los círculos dirigentes de Bulgaria obligaron al país a permitir la entrada de las tropas alemanas. Clavaron un puñal en la espalda de Yugoeslavia y Grecia dando la posibilidad a las hordas hitlerianas de derrotar a las tropas de yugoeslavos y griegos.

La historia de los pueblos balkánicos testimonia irrefutablemente que la independencia nacional y el florecimiento de Bulgaria son posibles ante todo a condición de la amistad más estrecha con los pueblos vecinos eslavos. Por eso, el más grave de los crímenes, fué la transformación de Bulgaria en un arma de la Alemania hitleriana contra la URSS y una traición a Yugoeslavia, a los hermanos eslavos de de los pueblos búlgaros en los Balkanes. Bulgaria fué convertida por los alemanes en una plaza de armas hitleriana dentro de la guerra contra la URSS. Con la construcción de fortificaciones y caminos estratégicos en Bulgaria, el mando alemán prepara la transformación del territorio búlgaro en arena de guerra hitleriana. Bulgaria está saqueada por los alemanes más aún que durante la primera guerra mundial. El gobierno envía en masa a Alemania trigo y otros productos agrícolas de Bulgaria. Bulgaria está obligada a mantener a expensas suyas guarniciones alemanas, hospitales de guerra, numerosas representaciones alemanas, familias de militares y empleados alemanes. La hambrienta horda alemana compra a bajo precio víveres y los envía a Alemania. Económicamente Bulgaria ha sido transformada en un apéndice de la Alemania hitleriana. Más del 73 por ciento de los capitales extranjeros invertidos en Bulgaria son alemanes. Toda la política económica de los círculos dirigentes búlgaros está subordinada a los objetivos alemanes. Esto significa la liquidación del desarrollo industrial autónomo de Bulgaria, su transformación en una colonia alemana, lo que conduce inevitablemente a la completa esclavización del pueblo búlgaro.

Por exigencia de Hitler, la pequeña Bulgaria declaró en diciembre del 41 la guerra a Inglaterra y EE. UU., dos potencias mundiales. Si Bulgaria no ha enviado tropas al frente soviéticoalemán se debe a la fuerte oposición del pueblo y el ejército contra semejante medida. Pero Bulgaria desempeña el papel de gendarme hitleriano en los Balkanes. Y este país, convertido en vasallo y gendarme hitleriano en los Balkanes quiere ser presentado por sus dirigentes de hoy como una Bulgaria "que realiza sus ideales nacionales". Consuelan al pueblo búlgaro con el hecho de que Bulgaria, según ellos, obtuvo Tracia y Macedonia. Pero Bulgaria que obtuvo Tracia y Macedonia perdió por sí misma su independencia nacional. El creciente movimiento guerrillero de Macedonia y Tracia demuestra que la población de estas regiones odia tan ardientemente a los invasores hitlerianos como a sus cómplices búlgaros. El Zar Boris edificó todos sus cálculos sobre la base de una victoria rápida y fácil de Hitler. Estos cálculos fallaron. Cada día se hace más evidente que Alemania perderá la guerra, que el Zar Boris condujo a Bulgaria al borde de la catástrofe. El monarca fallido sentía crecer en torno suyo el odio del pueblo. Tratando de encontrar una salida al atolladero, comenzó a recurrir a toda clase de maniobras, sembrando a su alrededor la incertidumbre y el pánico todavía mayores. Berlín seguía atentamente los manejos del rey búlgaro. Y este hombre, absolutamente sano, en pleno florecimiento de sus fuerzas, este magnífico turista, falleció "de repente" indudablemente no sin ayuda de Berlín. El gobierno Filov, alegando la constitución existente, en Bulgaria, declaró al niño de 6 años, hijo de Boris, Zar de Bulgaria. Pero los dirigentes búlgaros aprovecharon la constitución no sólo en cuanto respondía a sus planes. No tenían intención ni mucho menos de cumplir otro mandato categórico de la constitución que prevé la convocatoria de una gran asamblea popular para elegir un consejo encargado de la regencia. Los gobernantes búlgaros tienen miedo al más leve contacto con la voluntad de las masas populares de Bulgaria. Con los gauletiers alemanes emplean todos los medios a fin de continuar la orientación germanófila odiada por el pueblo.

El consejo de regencia creado actualmente no sólo deja de resolver la crisis política del país, sino que la profundiza y agrava aún más. La inmensa mayoría del pueblo búlgaro expresa cada vez más evidentemente su incompatibilidad con los traidores a la patria. Jamás un abismo entre el pueblo y la camarilla de dirigentes fué tan profunda como ahora. Tampoco han sido tan evidentes como hoy lo criminal e insensato de esta orientación germanófila. Contra ella está no sólo el pueblo búlgaro, no sólo está lo santo y honrado nacional que hay en él. Contra ella está también toda lógica de hechos, toda situación creada hoy en el transcurso de la guerra.

La ofensiva estival del Ejército Rojo, la continuación de la victorias obtenidas durante el invierno pasado, ha agudizado la grave crisis de todo el campo fascista. Bajo la influencia de esta crisis, cayó el aliado italiano de los alemanes. La capitulación de Italia dejó al descubierto el flanco derecho de los hitlerianos en los Balkanes. La guerra se acercó a las costas de la península balkánica. Hoy o mañana, los Balkanes pueden convertirse en un campo de batalla. Se aproxima la hora inevitable de la derrota de Alemania y sus satélites. En esta situación cuando la camarilla hitleriana comienza a verse abandonada por sus aliados de ayer y por sus cómplices, los dirigentes de Bulgaria que han perdido la cabeza, se atreven a imponer al pueblo búlgaro la participación activa en la guerra junto a los alemanes en bancarrota.

Hoy, ante Bulgaria, hay dos caminos: seguir la estela de Alemania o romper con Alemania y realizar una política de independencia nacional. El primer camino significa la entrega del ejército búlgaro íntegro al mando alemán para "la defensa de los Balkanes". Pero esto no supone más que el exterminio físico de centenares de miles de búlgaros, la transformación del país en un teatro de operaciones militares, bombardeos en masa y destrucciones y, por último, la total derrota militar y una nueva catástrofe nacional incomparablemente más terrible que la de 1918.

El otro camino significa al liberación de Bulgaria de la tutela de los alemanes, la conservación de sus fuerzas humanas y sus recursos materiales para garantía de su libertad e independencia. Sólo por este camino Bulgaria podrá salir de la situación a que le condujeron Alemania y sus agentes. Toda la situación interna y exterior dice que puede hacerlo si el pueblo y el ejército, hombro con hombro, intervienen decididamente contra la agencia dirigente hitleriana en favor de la creación del gobierno nacional auténticamente búlgaro. Cierto que esta tarea no es fácil, pero su realización es posible en caso de que personalidades patrióticas dentro del país y el ejército se pongan audazmente a la cabeza del movimiento popular que ya existe para la salvación de la Patria. Los agentes de la Alemania hitleriana —que siguen a Filov y a Zhekov, a Tsankov— amenazan con la ocupación total de Bulgaria por los alemanes si los búlgaros se niegan a ayudar a la Alemania hitleriana y realizan una política de independencia nacional. Pero ésto no es cierto. Las fuerzas principales de la Alemania hitleriana están sujetas en el frente oriental. El peligro directo de la invasión de Europa por los aliados, impide a los hitlerianos dispersar sus fuerzas, sus reservas humanas, ya debilitadas. Las divisiones italianas, después de la salida de Italia de la guerra, regresan a su país. A Hitler le será extraordinariamente difícil encontrar divisiones no sólo para ocupar los Balkanes sino también para aplastar al ejército búlgaro y al italiano en el caso de que este ejército intervenga con su pueblo contra los alemanes.

No cabe duda que el pueblo y el ejército tendrían en tales circunstancias un completo apoyo por parte del ejército liberador yugoeslavo y de los guerrilleros griegos. Pero aún suponiendo que Hitler se decidiese a llevar a cabo las operaciones de la guerra contra el ejército búlgaro, las víctimas que tendrían que sufrir el pueblo y el ejército serían considerablemente menos que aquellas que les condena la actual situación prohitleriana de los gobernantes búlgaros. En todo caso, Bulgaria tiene, sobre todo, después de la capitulación de Italia y la descomposición que se inició ya en el bloque hitleriano, plena posibilidad de expulsar a los invasores alemanes y asegurarse contra la esclavización nacional. Retrasarse en este sentido significa únicamente agravar el peligro que se cierne sobre el pueblo búlgaro. La opinión pública soviética a pesar de la gran constante actividad hostil en Bulgaria, demostró hasta ahora su gran paciencia, convencida, como se halla, de que el pueblo búlgaro es ajeno a esa política germanófila. El pueblo ruso, que derramó ayer su sangre por la libertad e independencia del fraterno pueblo búlgaro, y que sobrelleva ahora el peso principal de la lucha contra los enemigos históricos de de los eslavos —los invasores alemanes— se halla en el derecho de prevenir a Bulgaria que toda paciencia tiene su límite. Los pueblos de la URSS han estado siempre cerca de los pueblos fraternales de Bulgaria. He aquí por qué la opinión pública soviétca acoge con satisfacción el esfuerzo del pueblo búlgaro por arrancar a su país del campo fascista, por protegerse contra un nuevo progrom y por garantizar su honor nacional, su libertad y su independencia.

¿Armas para Franco?..

(Viene de la página 1)

cesita esas armas que desvergonzadamente pide a Washington y Londres.

Pero no es sólo para eso. También las quiere para proseguir su beligerancia junto a Hitler. Pide esas armas para enviarlas con sus miserables bandas al Frente Oriental a combatir no sólo contra la URSS, que esto ya, por tratarse de una de las Naciones Unidas debiera decidir la cuestión, sino contra todas esas Naciones que tienen su frente substantivo en las tierras soviéticas. Pide esas armas para que Hitler las dispare contra los soldados americanos e ingleses en la zona de Nápoles, en el Norte de Italia, en los Balcanes. Pide esas armas para degollar la lucha que los españoles, cumpliendo con su deber, han de llevar a cabo en estos instantes con el fin de evitar que Franco incremente su ayuda al angustiado Hitler. Para todo esto quiere Franco las armas que solicita de Estados Unidos e Inglaterra.

Si se llegara a entregar estas armas, ¿qué dirían los bravos soldados soviéticos al comprobar que contra ellos los bandoleros falangistas disparaban fusiles y ametralladoras fabricadas en Estados Unidos e Inglaterra? ¿Qué dirían los valerosos soldados americanos e ingleses si vieran ante sí en Italia sus mismos cañones. ¿Qué dirían, en fin, a la hora de la muerte los españoles que cayeran atravesados por balas yanquis o británicas en los paredones de ejecución a que llegaron por ayudar en su justa guerra a esos mismos países?

Claramente se advierte la improcedencia, la iniquidad que representa acceder a esta impúdica demanda franquista. Los intereses que se mueven con el fin de lograr que lleguen a poder de Franco armas norteamericanas e inglesas no tiene nada que ver con los verdaderos intereses de las Naciones Unidas ni con los intereses más elementales del pueblo español. Son los intereses de los apaciguadores, de los descuartizadores de pueblos, de los hombres de Munich que, agazapados unas veces y otras a la luz del día, continúan maniobrando.

Enviar armas a Franco, aliado de Hitler, significaría contribuír a alargar la guerra, fortalecer — no importa en qué medida — al Eje y sus cómplices, ayudar a prolongar la existencia del régimen mil veces criminal de Franco y Falange con su secuela de hambre, terror y beligerancia al lado de Hitler.

El pueblo español, ante esta inicua petición de armas grita su respuesta para que sea oída: NO. ¡Armas para Franco no! ¡Las armas las necesitan el pueblo y los patriotas españoles para derribarle y ayudar a las Naciones Unidas!

El hambre y la...

(Viene de la página 1)

dar a los cerdos nazis. La guerra no es la causa principal de que el pueblo español no coma, porque en España se producen alimentos de primera necesidad suficientes para que nadie se muriera de hambre. La guerra producirá escasez, nunca esta miseria espantosa. La guerra no es causa de que del exterior no lleguen productos, porque llegan, pero no para el pueblo, sino para los straperlistas y los nazis.

En España hay víveres, pero no para el pueblo hambriento. Hay víveres en el mercado straperlista, pero a precios que las clases populares no pueden adquirir. Hay víveres en los lujosos escaparates de las tiendas de postín, hasta el extremo de que, en Valladolid, tuvo que prohibirse "ostentar en los escaparates artículos alimenticios en profusión tal que constituyan un alarde de abundancia". En España hay víveres abundantes que se comen unos pocos y que sirven para negocios lucrativos. La misma prensa falangista se ve obligada a reconocer que no se da comida suficiente al pueblo. Por ejemplo, FE de Sevilla, escribe: "No solamente hay que dar de comer a los españoles — lo que ya es bastante — sino darle de comer con dignidad... ya que es elemental justicia y así fué solemnemente prometido".

El hambre y la falta de materias primas que roban los fascistas alemanes a nuestro pueblo, es la causa de la ruina económica de España. Hay solamente una industria que florece: la industria de guerra y la relacionada con ella que trabaja en la elaboración de materiales estratégicos y de utilidad militar. Las grandes industrias metalúrgicas al servicio de los alemanes es la que prospera, pero la pequeña industria, el pequeño comercio, vive en crisis constante a consecuencia de las multas e impuestos que el franquismo les impone, de la imposibilidad de adquirir materia prima ni aún de straperlo, es que centenares de pequeñas industrias y comercio tienen que cerrar sus puertas, y sus dueños ponerse a ganar un salario. Las mismas estadísticas franquistas se ven obligadas a reconocer "que Alemania ocupa el primer lugar en el comercio exterior de España, con el 24 por ciento de las importaciones y el 27 por ciento de las exportaciones", "que a pesar de las exigencia de la guerra, Alemania ha suministrado a España productos valorados en 116,8 millones de pesetas e importado mercancías españolas por valor de 137 millones de pesetas". Es decir, los falangistas se ven obligados a reconocer la dependencia económica del régimen franquista al imperialismo fascista alemán. Esa estadística no refleja la verdad, pero aunque solo fuera eso, el pueblo español que muere de hambre, sabe que 137 millones de pesetas en víveres, en pan, carne, hortalizas, pescado, leche, vino, azúcar y otros artículos de primera necesidad que servirían para mitigar su hambre para salvar la vida de miles de niños, de hombres y mujeres se han ido hacia la Alemania fascista para que engorden las bestias nazis.

Bajo la consigna demagógica de que España es un país privilegiado, el régimen franquista trata de consolar los estómagos vacíos de los españoles diciéndoles que en otros países están aún más vacíos. Pero las estadísticas franquistas amañadas y todo, dan un cuadro escalofriante de la verdadera situación de miseria y ruina en que vive nuestro país. "Oficialmente" se reconoce que el índice de precios de los alimentos era de 161 en 1936 y en 1942 y principios del 43 se elevó a 422. En particular la carne y la leche y sus derivados, aumentaron en un 214 por ciento a comienzos del año actual.

El régimen fascista de Franco, vasallo hitleriano, puede inventar pretextos, pero el pueblo español, los obreros y los campesinos, los comerciantes y los industriales arruinados no se dejan engañar, porque saben cuales son las verdaderas causas del hambre y la ruina económica: la entrega a Alemania de todos los productos y riquezas nacionales, la política de privilegios con los grandes tiburones del régimen, las persecuciones contra los modestos comerciantes e industriales, la corrupción establecida como oficial en toda la escala del régimen que tiene su expresión en el straperlo. En una palabra, los españoles saben que el causante de todo es el régimen fascista de Franco y Falange, por eso no se quejan amargamente de las dificultades de la guerra y otras zarandajas franquistas, sino que los tiros de su lucha diaria la dirigen contra los que han vendido a España al nazismo, contra los que han hundido en la miseria y en la ruina a nuestra patria, a los falangistas, a Franco y su régimen sangriento de terror y torturas.

Así es que "Amanecer", diario falangista, se ve obligado a reconocer que "sin embargo, aún existen muchos que no hacen más que lamentarse y gemir plañideramente como si estuvieran en serio trance de perecer. Unos, los insensatos, pretenden sembrar el pánico y la confusión, para lograr de este modo sus fines bastardos y criminales de favorecer el ambiente enemigo. Los otros, los timoratos, hombres de poca fe, que alarmados por las propagandas bulísticas en torno a la escasez de alimentos y demás artículos de primera necesidad en nuestra patria, viven en contínuo desasosiego y en plena zozobra...". He aquí clara manera de acusar la lucha que el pueblo desarrolla contra el régimen y sus consecuencias, mas tampoco pueden ocultar, que existe una corrupción tremenda, corrupción que sirve para muchos capitostes falangistas para enriquecerse con el hambre de los trabajadores. En un periódico de Barcelona, se dice: "Es indispensable que las oficinas de contratación no se conviertan en lugar de ilícita contratación, donde se convengan vergonzosas renuncias del derecho del productor en beneficio de logreros y aprovechados".

Todo nuestro pueblo está convencido que España comerá y florecerá económicamente cuando viva sin falangistas y sin el régimen franquista.

LEED Y PROPAGAD:

"España Popular"

(c) Ministerio de Cultura 2005

Para los preguntones que viven de espaldas al pueblo

En nuestro número anterior terminábamos el comentario a la actitud del grupo prietista ante las cuestiones de la unidad, diciendo que tal grupo puede continuar en su miserable actitud, que mal que les pese la unidad es una realidad en la lucha en nuestro país y comienza a serlo en la emigración.

Han sido extraordinarios los esfuerzos desplegados por Prieto y sus adjuntos para impedir y entorpecer todo progreso unitario. Ha bastado que un sector se haya manifestado en pro de la unidad antifranquista para que sobre él cayera la invectiva de Don Inda. Y a pesar de esa nociva actividad, he aquí que la unidad avanza. Porque en "Adelante" pueden preguntarse: ¿la unidad para qué? Pero nuestro pueblo y todo antifranquista sincero lo que se plantea es: necesito la más firme unidad de todas las fuerzas democráticas, obreras y en general antifranquistas, para acabar con la dictadura que está desgarrando a España.

Cuando, como en el caso de los prietistas, se vive totalmente de espaldas a la dramática realidad de nuestro país; cuando las riquezas mal adquiridas han acorchado toda sensibilidad no ya política, sino hasta humana; cuando las inmoralidades cubren con su cieno toda una trayectoria, evidentemente que debe ser sumamente difícil comprender para qué hace falta la unidad del pueblo español.

Pero cuando, en cada instante, se sufre la angustia de la prisión franquista o se es víctima del hambre y el paro entonces si que se sabe que nada hay más imperioso que el fortalecer la lucha contra el régimen responsable de al situación. Cuando se paga amargamente las consecuencias del golpe contra la unidad asestado por unos cuantos miserables, es cuando se comprende mejor que sólo poniendo fin a esa división es posible triunfar. Y cuando, a pesar de la lejanía física, se vive con el corazón y el sentimiento puestos en España y en los sufrimientos del pueblo, cuando uno está acuciado por el apremiante deber de hacer todo lo humanamente posible por acudir en ayuda de los que sufren, entonces, sí que se sabe positivamente para qué se quiere la unidad.

Y además de saber el para qué, se siente su urgencia, la urgencia de derribar a Franco y Falange, si no queremos que perezca nuestro pueblo. Hay que tener la calidad de cretino del editorialista de "Adelante" para disculpar su odio a la unidad con su "sabia" pregunta, en el preciso momento en que todas las fuerzas anti-fascistas del mundo aceleran sus esfuerzos combativos para acortar el dolor de los pueblos sojuzgados y apresurar la derrota del Eje. Y cuando nuestro país está atravesando uno de los instantes más críticos de toda la última época.

Porque si siempre ha sido necesaria nuestra unidad, lo es mucho más cuando los acontecimientos político-militares ofrecen situaciones como la de la derrota nazi en los frentes orientales y el hundimiento del fascismo italiano. Y cuando esos acontecimientos tienen profundas repercusiones en España, en virtud de las cuales se hace más manifiesta la incompatibilidad entre los sentimientos de la Nación y el régimen fascista que la domina.

En "Adelante" pueden hacerse los "distraídos", pero no es ni será esa la actitud de las fuerzas democráticas y obreras ni la de los millones de patriotas que pugnan por sacudirse la dictadura franquista. Ni la de los miles de españoles emigrados que saben que solo unidos pueden representar una ayuda positiva al país. Estamos en vísperas de jornadas decisivas para todo el mundo y para España también. Y unidos nos disponemos a combatir firmemente por dar a España una solución nacional y democrática. Esta es la convicción que importa; y la que decide. No las tonterías de los epigonos de Don Indalecio.

N. de R. — En nuestro anterior comentario apareció una errata que fácilmente habrán rectificado todos nuestros lectores. Donde nosotros habíamos escrito "Claro es que a ninguno de ellos (los sectores del pueblo), alcanzaron los beneficios de la unidad en torno al Vita", pero en el texto publicado apareció: "Claro es que A ALGUNOS de ellos alcanzaron...".

La aclaración es casi innecesaria, puesto que todo el mundo sabe con qué "escrupulosidad" ha administrado Indalecio los fondos del "Vita", para que nada llegara a aliviar los sufrimientos del pueblo y, por el contrario, para hacer "sanas" y lucrativas inversiones que favoreciesen a sus amigos.

Entidades y organismos democraticos de Chile y los españoles residentes en ese país se adhieren a la Convención

En Chile se ha hecho público el siguiente documento

Ante la Convocatoria que reunirá en México a los organismos de Ayuda al pueblo español, las instituciones republicanas españolas, los organismos políticos de filiación democrática, los representantes de un amplio sector de la cultura chilena y del movimiento femenino y juvenil, encarnando el sentimiento nacional frente a la situación que atraviesa España, han comprendido la urgente necesidad de sumar sus esfuerzos para cooperar a la acción de la Convención de México y estimular el movimiento de ayuda que habrá de reforzar el triunfo de la causa por la que lucha y sufre el pueblo español, sus presos y expatriados.

Nadie puede desconocer que el triunfo de la democracia española significa el de una idea latente en el mundo, para dar forma a una efectiva campaña de unidad y cooperación de los elementos que comprenden en todo su alcance los derechos suprimidos por el nazifalangismo, las entidades y personas abajo firmantes han creído de su deber contribuir al éxito de la Convención que realizará la FCARE de México, adhiriéndose a ella, constituyendo por sí mismas una fuerza unida en el propósito de salvar a España del régimen franquista, ayudar a los refugiados en Francia y a los presos en la Península. Estimamos que esta actitud se enlaza plenamente con los fines que persigue la Convención de México, cuya acción ha de proyectarse en todos los pueblos de nuestra habla en favor de aquellos que sufren el yugo nazifalangista.

Nos comprometemos a que esta aspiración se cumpla orientando el sentimiento de solidaridad y ayuda a la democracia hispanochilena hacia la libertad de los presos y la salvación de la Madre Patria, contribuyendo al esfuerzo de sus hijos, combatientes de vanguardia de la defensa de la democracia y de la civilización.—Santiago de Chile, 5 de agosto de 1943.

FIRMAN: P. Socialista de Trabajadores: César Godoy, Secretario General. Partido Radical, Guillermo Labarca, Presidente. — P. C.: Elías Laforte, Presidente. P. S., Marmaduke Grove, Pte. P. Democrático: Fidel Estay. Unión para la Victoria: Marcial Mora Miranda, Pte. Guillermo Guevara, Srio. Carlos Rosales, prop. Alianza de Intelectuales de Chile: Alberto Romero, Pte. Confederación de Trabajadores de Chile: Arturo Velázquez, Consejero Nacional. Federación Nacional Minera: Oscar Sepúlveda, Srio. Federación Industrial Nacional de Trabajadores Agrícolas, Carlos Montino, Srio. Federación Nacional de la Construcción: Julio de la Jara, Pte. Federación Nacional de la Construcción: Luis Durán, Srio. Gral. Federación Nacional de Hoteleros, José A. Valenzuela, Pte. Federación Nacional Mixta de Trabajadores de la Industria Químicofarmacéutica: José M. Prádenas, Pte. Sindicato Profesional de Empleados de Farmacia e industrias farmacéuticas: T. Potestad, Secretario. Delegación P. C. de España: Antonio Guardiola. PSUC: Evaristo Masip. UGT de Cataluña: Pedro Xergayó. Centro Catalán: J. Torre del Mer. Srio. Gral. Asociación de Amigos de la República Española: Rafael Román, Srio. Centro Republicano Español: Antonio Salamero, Pte. Agrupación de Amigos de Cataluña: Rogelio Amor, Pte. Pedro Aznar, Srio. Agrupación de Mujeres Españolas de ayuda a las Democracias: Concha Majano, Sria. A. R. E.: Vicente Sol. UGT de España: Felipe Pretel. A. Génova Ureña. Casa Española Republicana: Miguel Albandoz, director gerente. Agrupación Democrática Vasca, Joaquín Besaraluce y Julián de Amilibia. Mutual Pablo Iglesias, Julio Rodríguez, Srio. Unión Nacional de Mutilados de guerra, Julián de Amilibia, delegado.

Tras la capitulación de Italia

K.Rumianstsev escribe en la revista LA GUERRA Y LA CLASE OBRERA sobre la capitulación de Italia: El desarrollo de las operaciones en el frente soviéticoalemán tuvo influencia decisiva sobre la marcha de los acontecimientos en Italia. Mussolini fué derrocado porque Hitler, a consecuencia del fracaso de su ofensiva de verano en el frente soviéticoalemán fué incapaz de prestar ayuda suficiente a su aliado en el momento del desembarco de las tropas angloamericanas en Sicilia.

Los sucesores de Mussolini, según sus propias declaraciones, querían continuar la guerra. Pero se vieron obligados a capitular incondicionalmente, primero porque el pueblo italiano no quiso que su país siguiera desempeñando el papel de bastión defensivo de Alemania; segundo porque las nuevas derrotas de los alemanes en el frente soviéticoalemán que coincidieron con las operaciones de las tropas aliadas en el sur de Italia, son el presagio de la catástrofe militar y política de todo el eje fascista.

La capitulación incondicional del ejército y el gobierno de Italia influirá indudablemente en gran medida sobre la marcha ulterior de la guerra. La alianza con Italia permitió al imperialismo alemán ampliar sus posiciones en la zona del Mediterráneo y dominar incluso durante cierto tiempo la parte central de este mar. A consecuencia de la salida de Italia de la guerra cambia radicalmente la correlación de las fuerzas, se abren nuevas posibilidades para las operaciones de la ofensiva de los aliados en el continente europeo. Desde el punto de visto político, la capitulación incondicional de Italia es un serio golpe contra todo el sistema de dominio de la tiranía alemana sobre el pueblo y los países de Europa. Los hitlerianos quieren transformar su "primer aliado" de ayer en un importante vasallo, en un país sometido a todas las leyes sanguinarias de ocupación hitleriana. Pero la transformación de Italia de aliado a vasallo, en país ocupado, es para Alemania una enorme derrota política que pone al descubierto y mina los propios pilares de todo el sistema llamado de "nuevo orden" de Europa. La capitulación incondicional del ejército y el gobierno italiano comprueba la derrota completa no sólo del régimen fascista sino también de toda la política imperialista de los planes militares de conquista y de intrigas de la gran burguesía imperialista y plutocracia de Italia.

Por el momento es difícil aún calcular las fuerzas que lanzó el mando hitleriano a Italia para conquistar los centros más importantes, las comunicaciones y los puntos estratégicos del país. A pesar de la rapidez con que actuaron contra su su aliado de ayer, los alemanes chocaron con la incomparable resistencia de las tropas italianas. Es significativo que los hitlerianos no lograron ocupar ni una sola posición en la provincia toscana por la que pasan todos los ferrocarriles, que unen al norte y al sur del país, ni en la zona central montañosa de Umbria y los Abruzzo, que tiene una importancia estratégica decisiva. Las tropas alemanas que combaten contra los ejércitos angloamericanos en el sur no disponen aún de comunicaciones terrestres seguras y, por ello, la situación de los alemanes en el sur puede ser muy peligrosa. Las fuerzas hitlerianas indudablemente pueden traer la destrucción y la muerte de Italia. No cabe duda que los hitlerianos quieren cobrar caro al pueblo italiano el haber demostrado francamente —antes y principalmente después de la caída de Mussolini— su odio a la tiranía fascista y al régimen de dependencia de Alemania. Pero todo ésto no significa que los alemanes se garantizaron en Italia posiciones seguras, ni que lograrán resistir mucho tiempo en el caso de que los ejércitos aliados demuestran la decisión en la ofensiva y aprovechen totalmente las grandes ventajas alcanzadas a consecuencia de la capitulación de Italia.

Personalidades destacadas de Inglaterra observan con pesar que algunas de estas ventajas fueron perdidas en la primera etapa de la lucha. Así, por ejemplo, según la opinión del miembro del Parlamento inglés Lord Strabogli, ésto sucedió "porque los aliados no operaron rápida y decisivamente después de la caída de Mussolini". "La dirección suprema de la guerra en el campo de los aliados —declaró más adelante— fué demasiado lenta e indecisa. Puso en peligro los éxitos de los ejércitos aliados en el campo de batalla". La situación desfavorable para las tropas alemanas en Italia será más evidente si se tiene en cuenta el ánimo del pueblo italiano. Ejemplo glorioso son los pueblos de Francia, Yugoeslavia, Polonia y otros países de Europa que luchan durante varios años contra el bárbaro régimen de ocupación hitleriana, las tradiciones de los pueblos italianos que creó su unidad nacional en la lucha de muchos años contra los opresores alemanes, facilitaron a los patriotas italianos encontrar el camino de la liberación. Los combates callejeros contra los soldados alemanes en Milán, Trieste y otras ciudades italianas, el ingreso de grupos considerables de soldados italianos en las guerrillas, demuestran que en Italia existen ya fuerzas que emprenden el camino de la resistencia y la lucha armada contra los invasores.

El régimen fascista y Mussolini tienen toda la culpa de que Italia, después de la completa catástrofe militar y económica, sufra también en su territorio los horrores de la ocupación alemana. El gobierno del mariscal Badoglio y el rey Víctor Manuel después de la firma del armisticio aceptando las condiciones de los aliados, después de la agresión hitleriana contra Italia, ordenó oponer resistencia a los invasores. A juzgar por todos los informes, las tropas italianas cumplen lealmente las condiciones del armisticio. Pero el gobierno Badoglio no tomó todas las medidas para defender al pueblo italiano contra la amenaza de agresión alemana. La indecisión y las vacilaciones del gobierno italiano, sus maniobras e intrigas, fueron aprovechadas por Hitler para completar y situar convenientemente en Italia las tropas indispensables para su agresión. El pueblo italiano pagará caras las consecuencias de esta política. El gobierno Badoglio, ocupado principalmente en impedir el movimiento de masas, no permitió a las fuerzas patrióticas populares preparar para rechazar a los invasores alemanes y a sus cómplices de la "quinta columna" fascista. El hecho de que no hizo una limpieza radical del ejército y del aparato estatal de partidarios de Mussolinni y de agentes hitlerianos, el hecho de que los cuadros del partido fascista fueron incluidos en los efectivos del ejército, contribuyeron al debilitamiento del ejército italiano, que fué incapaz de oponer una seria resistencia a la agresión alemana.

La tarea de aniquilamiento de las raíces fascistas, la creación de un régimen auténticamente democrático y la conquista de la unidad de todas las fuerzas patrióticas, se combina ahora de la manera más estrecha en Italia con la tarea de la lucha patriótica del pueblo contra la invasión extranjera. Los acontecimientos de Italia despiertan gran eco en todos los países de Europa. Pero es indispensable que la capitulación de Italia y a consecuencia de ello, el debilitamiento militar y político de Alemania sean aprovechados sin retraso ni vacilaciones, que sean asestados a los ejércitos hitlerianos golpes concéntricos y mortales no sólo en el Este, sino también en el Oeste, en las direcciones que pueden decidir el final de la guerra y no en los teatros que siguen siendo de segunda importancia. Sólo así fracasarán los planes nazis de aprovechar Italia para prolongar la guerra y aplazar los combates decisivos, sólo así la capitulación de Italia será aprovechada para acelerar la derrota total de la Alemania hitleriana.

En una de las ciudades italianas los soldados norteamericanos limpian las calles de escombros.

La acción conjunta de...

(Viene de la pág. 1)

hitlerismo y sus cómplices franquistas.

Estas acciones comunes de comunistas y socialistas a que nos venimos refiriendo, se manifiestan, muy principalmente, en la organización de la solidaridad, en la lucha por alcanzar mejores condiciones de vida y en la oposición a la criminal política de guerra de Falange.

Comunistas y socialistas encabezan las subscripciones en fábricas y barriadas para ayudar a los compañeros presos. Su ejemplo es seguido por el resto de los trabajadores, quienes restan una parte a su ya reducido salario, para hacerla llegar a las cárceles. De esta forma se hacen eco de la situación que en las cárceles mismas existe, donde socialistas y comunistas se ayudan a sobrellevar su dramática situación y estimulan a los que trabajan en el exterior a hacer más efectiva que nunca su unidad.

En Madrid, Asturias, Valencia, Toledo y Logroño, por citar tan sólo los más recientes, en buen número de fábricas y talleres se están presentando valiosos ejemplos de lo que, aún bajo las tremendas condiciones del franquismo, puede alcanzar la clase obrera. Y en todos esos lugares se dá la valiosa circunstancia de que la iniciativa parte de obreros comunistas y socialistas, conocidos como tales por la mayoría de sus compañeros, los que les secundan con todo entusiasmo. Es decir, esos hechos concretos prueban cómo la unidad de comunistas y socialistas es un efectivo acicate para la unidad de todos los trabajadores y para su lucha.

Todo esto nos muestra que la cuestión de llegar, por la fusión único de la clase obrera, no es una cuestión prematura o artificial, sino que está ya planteada por los propios obreros, por quienes tienen más motivos que nadie de los dos partidos, al partido para darse cuenta del gran servicio que para su lucha representaría esa unidad.

La unidad de socialistas y comunistas está, pues, adquiriendo en nuestro país su más auténtica significación. Ella es una de las armas más efectivas en la lucha contra el franquismo.

Se comprende, sobre todo a la vista de estos hechos, que ante nuestros dos partidos, comunista y socialista, está planteado el ineludible deber de recoger ese sentimiento y esa situación que existe. El mejor servicio que a los miembros de nuestros partidos, a toda la clase obrera, a las grandes masas populares, podemos hacer, es el de ofrecerles las formas concretas de llevar adelante esa unidad. De crear los órganos de unidad y de lucha de comunistas y socialistas, imprescindibles para la victoria de las fuerzas patrióticas y democráticas.

La labor está comenzada. Esa lucha común de comunistas y de socialistas, sus valiosas experiencias y los evidentes resultados positivos para todo el anti-franquismo, muestran hasta qué punto existen ya hoy las condiciones para la creación del partido único de la clase obrera. Este será una grandiosa realidad si desde ahora mismo sabemos ofrecer a los trabajadores esa efectiva arma para el combate representada por los comités de unidad y de lucha de comunistas y socialistas.

La Semana en los Frentes...

(Viene de la pág. 1)

zas importantes y millares de lugares poblados.

Todos estos avances no son el resultado de una acometida de aluvión, sino la consecuencia de un plan estratégico que se nos revela como una de las campañas más geniales que hayan podido llevar a cabo Mando y Ejército alguno. Para convencerse de este aserto basta detener la atención sobre algunos de los acontecimientos desarrollados en los diferentes sectores del gigantesco Frente Oriental, y que convierten a la extensa ofensiva soviética en un todo armonioso y orgánico.

Con el paso a manos del Ejército Rojo de las plazas de Yaratsevo y Duckovichina ha sido perforada la poderosa línea alemana que protegía la llamada puerta de Smolensk. En este sector, aquí empieza el terreno ideal para las operaciones en gran escala. Es al Oeste donde abundan los famosos bosques de Smolenks erizados de fusiles guerrilleros. Ahora las unidades fascistas que defienden Smolenks se encuentran en peligrosa situación, y para darse cuenta del valor de las victorias en este sector es preciso no olvidar todo lo que representa y representó siempre Smolenks dentro de todo el sistema de defensa alemana en el Frente Oriental.

Al llegar a Smolenks en el otoño de 1812, Napoleón escribía a Josefina: "He llegado a Smolenks. Tengo ya media Rusia". Cuando este bastión caiga en poder del Ejército Rojo, Hitler, si es que tiene tiempo y humor para escribir a alguien, tendrá que decir: "He abandonado Smolenks. He perdido Rusia".

Por otra parte, la reconquista de Brianks tiene también excepcional importancia. Uno de los objetivos de todos los avances soviéticos que contemplamos reside en privar a los nazis de sus comunicaciones ferroviarias. La batalla por los ferrocarriles ha llamado un comentarista a esta ofensiva soviética. Y en parte — sólo en parte, pues los fines son más ambiciosos y amplios — este comentarista tiene razón. Brianks es un nudo concéntrico de comunicaciones que llevan a los cuatro puntos cardinales del país. Tres ferrocarriles unen a Brianks a través de Vyazma, Kaluga y Orel-Tula. De Brianks sale otro ferrocarril que lleva a Kharkov y a Kiev, y otro que parte hacia el norte, a través de ciudades importantes.

Casi todos los lugares reconquistados estaban fortificados densa y cuidadosamente. Uno de los que disponían de un sistema defensiva de primer orden era Brianks. Alguno de los cinturones fortificados que la protegían tenía treinta kilómetros de profundidad. Mas todas las fortificaciones saltan ante la potencia artillera y la habilidad de maniobra del Ejército Rojo. Esta es otra de las lecciones que nuevamente viene a darnos la actual ofensiva soviética.

Los soviéticos han cruzado el Diesna. Un excelente ensayo general para el próximo cruce del Dnieper, donde es muy probable que lleguen por diversos puntos antes de que empiecen a caer con toda su fuerza las grandes lluvias otoñales. En siete direcciones los soviéticos marchan hacia el Dnieper. En la de Kiev, la caída de Chernijov abre perspectivas hoy incalculables. A las puertas de la Rusia Blanca, Chernijov es plaza avanzada que mira hacia las fronteras de Polonia. Un comentarista soviético dice: Bielorrusia está al alcance de la mano, Kiev, amagado por el Norte y por el Este, tiene su suerte sellada.

En lo que podemos llamar frente meridional a pesar de su considerable extensión a lo largo del Donetz hacia el interior de la URSS, el panorama es aún si cabe mucho más sombrío para los nazis. Berdianks ha sido tomado y Melitopol está a punto de serlo. Uno de los ferrocarriles que unen a la URSS con la Crimea ha sido cortado ya. Mucha prisa habrán de darse los alemanes que se encuentran en esa península tras conquistarla a tan alto precio, si no quieren verse atrapados en un bolsón gigantesco. A medio camino de Rostov a Odessa, en el Sur se anuncian nuevas y grandes victorias soviéticas. La camarilla rumana ha puesto sus barbas a remojar.

Pavlograd era el eje de la línea intermedia donde el enemigo proyectaba detener la ofensiva hacia el Dnieper, pero también esta esperanza teutona ha fallado. Y las consecuencias de este hecho no hemos de tardar en verlas.

Insisten los aporreados nazis en afirmar — con escaso vigor ciertamente — que esta retirada —encadenamiento de verdaderos desastres — es una retirada estratégica producto de su desacreditada defensa "elástica". Pero veamos qué hay de esto. En Brianks y Bezhitisia los alemanes han perdido en una desesperada defensa que se ha prolongado diez días, seis de sus mejores divisiones, es decir, noventa mil hombres. En Brianks ha sido preciso luchar calle por calle, casa por casa. En Novorossik fueron aniquiladas cuatro divisiones de los salvajes invasores. En Pavlograd muy cerca de dos divisiones recibieron orden de resistir hasta el último cartucho. Han sido aniquiladas. Esta es la defensa elástica que Hitler realiza y Goebbels cacarea.

Para terminar este bosquejo de lo sucedido en el Frente Oriental durante la última semana diremos: con Pravda: "Está en pleno auge la expulsión de los invasores hitlerianos de la tierra soviética. El enemigo ha sido expulsado de la línea que fortificó durante dos años, cifrando en ella esperanzas para futuras operaciones. Los combatientes soviéticos marchan hacia el Oeste.

Las salvas triunfales de la Plaza Roja resuenan en el mundo entero. Y todos los hombres que no se convirtieron en fieras hacen suya la antañosa sentencia rusa que recordó Stalin, y que hoy vuelve a sonar como un anticipo de victoria: "Llegará la fiesta a nuestra calle..".

FRENTE DE ITALIA.

Puede decirse ya sin temor a error que el propósito nazi de frustrar la cabeza de puente anglo-americana al sur de Nápoles ha fracasado estrepitosamente. De fracasos como éste, y mayores que éste, está cuajada la moderna historia de la Alemania agresora.

La situación, por la parquedad de las noticias puestas en circulación, es aún confusa. Pero los últimos partes afirman que los nazis se retiran de la zona de Salerno y que el Quinto Ejército ha capturado Montecorvino, San Cipriano, Rovella y Campagna, punto éste que coloca a las fuerzas norteamericanas a 32 kilómetros tierra adentro.

Por su parte, el excelente Octavo Ejército continúa avanzando y ha ocupado Potenza. Su conjunción con el Quinto Ejército virtualmente se ha efectuado y es posible predecir que una de dos: o los nazis envían refuerzos a la zona de Nápoles, lo cual no parece muy probable, pues éste es para ellos un frente secundario, o los veremos muy pronto defenderse al Norte de Roma.

La conveniencia de la Naciones Unidas ante el desastre nazi en la URSS y ante la misma campaña italiana aconseja la creación de ese segundo frente que — ¡oh amargura de los expertos! — no es el de Italia, según ha manifestado el mismísimo Churchill. Ese segundo frente se creará a través del Canal de la Mancha, ha afirmado el Premier. Y ese segundo frente, repiten todos los interesados en acortar la guerra, es hoy más urgente que nunca. ¿Podrá resistirlo Hitler? La respuesta es clarísima: No podrá.

El Dr. Marquez opina sobre la Convención de Solidaridad

Siguen llegando al Comité Ejecutivo de la Federación de Organismos de Ayuda a los Refugiados Europeos elogiosas opiniones de la Convención de Solidaridad con el pueblo español expresadas por destacadas personalidades mexicanas y españolas.

Entre las llegadas últimamente cabe destacar la del Dr. Manuel Márquez oftalmólogo español de fama mundial, ex-decano de la facultad de Medicina de Madrid. Dice así:

"¿Mi impresión sobre la Convención de Solidaridad con el pueblo español ? ¿Cuál ha de ser? Gratísima en todos los sentidos. Por sus nobles fines; por su maravillosa organización; por sus excelentes resultados; por el desinterés, que nunca agradeceremos bastante los españoles, de los que a ella han concurrido y a la cabeza de todos las mexicanas y los mexicanos, sin olvidar a los queridos amigos cubanos, ni a los norteamericanos, chilenos, etc., merece todos los elogios.

Quiero destacar de las proposiciones aprobadas por aclamación, no por ser yo quien la leyera en nombre de varios asistentes agrupados alrededor de la Comisión Coordinadora de Entidades Republicanas, recogiendo el fervor y el entusiasmo de la Asamblea— aquella en que manifestábamos estas tres afirmaciones indiscutibles: 1a. La de que la España Republicana, es decir la verdadera España es una Nación Aliada más; 2a. La de que el opresor régimen franquista es simplemente un régimen totalitario más, sin que quepa admitir las tardías declaraciones que sus jerifaltes hacen con un cinismo sin igual de no serlo, dado que se halla escrito en el diario Oficial de España que la División Azul en la guera con Rusia forma parte del ejército español (franquista); y 3a. La de que en vista de la anterior y del Acuerdo de Cancilleres de Río Janeiro, de que las Naciones de América rompieran sus relaciones con los totalitarios, es evidente que todas las Naciones de América deben romper sus relaciones con el régimen franco-falangista.

Aunque no se hubiese logrado más que ésto, que se aprobó, como antes dije, por aclamación, no habríamos perdido el tiempo en acudir a esta magna Asamblea histórica, en la que se demostró una vez más el fervor antifascista de los que a ella concurrieron.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Los grandes e inútiles esfuerzos de Falange por captar a la juventud

Uno de los empeños más ambicionados por Falange y en que su fracaso ha sido más rotundo, es la conquista de la Juventud. Es verdad que jamás el falangismo ha tenido masas tras sí: el pueblo español siempre ha sentido de manera unánime odio y desprecio por esa pandilla de ladrones y asesinos, de señoritos ambiciosos e inmorales.

Por eso y por seguir el modelo del fascismo italiano y alemán Falange ha procurado por cuantos medios ha podido, conquistar para sus fines a la juventud. Pero no ha logrado jamás sus intentos.

NI LOS NIÑOS QUIEREN NADA CON ELLOS

Como una copia simiesca del fascismo italiano, con el que ahora dice que no tiene nada de común, creó Falange la asociación de los Flechas y los Pelayos destinados a encuadrar a los niños en edad escolar. En los Flechas debían figurar los niños de uno y otro sexo de 6 a 9 años y en los Pelayos los de 9 a 14. A pesar de que inventaron, es decir tomaron del modelo italiano, el uso de uniformes, que tanto atrae a los pequeños, aunque se valieron de la coacción de los maestros obligados a hacer la recluta en las escuelas, aunque repartieron armas de madera para los pequeños y mosquetones para los Pelayos, las inscripciones eran escasas y cada vez han disminuido hasta en realidad desaparecer de hecho ambos organismos, que sólo tienen existencia para algunos actos y desfiles. ¿Por qué es ésto así? En primer lugar, porque los propios chicos han desertado de las filas falangistas. Hoy hasta los más pequeños odian a Falange, especialmente los chicos del pueblo como resultado de los crímenes de Falange y de las persecuciones inhumanas, del hambre, del dolor que han sembrado en los hogares. Los niños, hambrientos y andrajosos no quieren nada con sus verdugos. Además porque las familias han atizado ese odio y han logrado que los niños con poquísimas excepciones desprecien y persigan con sus burlas, e incluso con sus agresiones a los que visten el infamante uniforme de los Pelayos o de los Flechas. Pero además, porque la labor "educativa" de los dirigentes de esas organizaciones ha acabado por aburrir y hacerse odiosa aún a los niños de familias falangistas. Consiste esa labor en ejercicios militares diarios, que se realizan al salir de la escuela y en discursos y sermones de tipo clerical y político que les dirigen elementos de Falange y un capellán, con buena retribución. En realidad tanto los "educadores" políticos como los religiosos no tienen más que un tema común: hacer odiar a los "rojos", a los comunistas, a los republicanos, y exaltar a Franco y sus bandas. Cuando teorizan, el grupo infantil se aburre; cuando hablan de casos concretos los catecúmenos piensan en sus padres, en sus hermanos, en sus amigos presos en las cárceles, en los campos de concentración, asesinados por los propios instructores.

Nada tiene de extraño, ques, que en los desfiles haya ido disminuyendo el número de Pelayos y de Flechas; que los padres se opongan cada vez con mayor valentía a que sus hijos sirvan de monigotes en las mascaradas falangistas; que se haya reducido el desfile a las escuelas particulares, especialmente a las numerosísimas de frailes a las que asisten los ricos, y que las gentes cuando ven desfilar a los niños de 10 a 11 años abrumados bajo el peso de un mosquetón, digan sin recatarse:

—Esto es verdaderamente criminal. Ya podían cargar a los chavales con una ametralladora, para que estuvieran más en carácter.

EL "FRENTE DE LA JUVENTUD"

Naturalmente el máximo esfuerzo lo han empleado los falangistas en la formación del Frente de la Juventud. Sin tener de su parte a los jóvenes el falangismo estaba sentenciado a muerte. Así lo comprendieron los dirigentes. Así les enseñaba sobre todo el hitlerismo que logró apoderarse de buena parte de la juventud de Alemania, incluso la juventud trabajadora. Falange quiso tener también su Movimiento de la Juventud, como tuvieron los jefes nazis. Y creó el Frente. Y creyó que bastaba con disponer en la Gaceta que todos los jóvenes comprendidos entre los 14 y los 21 años se inscribieran, para tener resuelto el magno problema. Se engañó de manera definitiva, como se ha engañado siempre que ha tratado de adscribir a sus filas de señoritos crapulosos y asesinos al verdadero pueblo español. La inscripción fué un rotundo fracaso. En la mayoría de las fábricas los inscritos no pasaron del 5 al 6 por ciento de los jóvenes que trabajaban. Pasó el tiempo y el Frente no existía. Nadie llegó a sus filas de manera voluntaria. Y entonces Falange acudió al mismo sistema expeditivo que había usado para la infancia. Se dirigió a los patronos, les envió unos interrogatorios en que debían figurar los datos correspondientes a sus obreros y de esta manera, sin ser consultados, sin enterarse siquiera los jóvenes trabajadores comprendidos entre los 14 y los 21 años entraron a formar parte del Frente. Pero del dicho al hecho hay mucho trecho.

Uno de los "beneficios" que el Frente proporciona a los jóvenes es el de disfrutar de 20 días de descanso pagados por los patronos y en los que teóricamente deben ir a los campamentos de verano. Ahora bien, esos campamentos tienen plazas limitadas. No pueden ir todos los inscritos, ha de hacerse un sorteo. Pero en ese sorteo que los falangistas amañan, invariablemente salen triunfadores los niños de casas bien, los señoritos estudiantes o simplemente ociosos. Son escasísimos los trabajadores que han ido, en todo caso los "agraciados" son esos obreros de pega que el Falangismo ha colocado como delegados sindicales en cada fábrica. Y es natural, el falangismo que es en gran parte el señoritismo más bajo y repulsivo, entre matón y chulo, siente temos ante la convivencia con los trabajadores auténticos que llaman al pan pan y que por muy dura que sea la represión siempre hallarán medio de expresar el desprecio y el odio contra sus opresores. De todos modos uno de los jóvenes obreros que pudo asistir a tales Campamentos de verano, refiere así sus impresiones:

—Aquello es una m.... No hay un momento de diversión y de espontaneidad. Lo tienen a uno sometido a una vigilancia y una disciplina de cuartel. Siempre está uno rodeado de jefes de Falange, que son unos bárbaros incultos y autoritarios o entre curas, que no hablan más que de la otra vida y las penas eternas.

—El horario de un campamento es por demás atractivo. Véalo usted. Nos hacían levantar a las 6 de la mañana para ponernos a todos formados e izar la bandera entre clarines y vivas a todo lo divino y humano. Una vez izada teníamos que rezar una larga oración que ha sido premiada en un concurso, y que es la cosa más ridícula que puede usted imaginar. Además, teníamos que rezar otra oración por los caídos de Falange y enseguida de ambas oraciones con un hambre que Dios se caía, nos permitían ya desayunar. Con el bocado en la boca aún, teníamos que acudir a la sala de conferencias y allí estábamos durante dos horas escuchando a jejes de Falange y a curas que nos hablaban mal de la República, del liberalismo, del comunismo, de los republicanos, de los sindicatos y de todo movimiento de liberación. Sólo teníamos en seguida media hora de descanso, que bien lo necesitábamos, porque salía uno de las pláticas con la cabeza atontada, y enseguida empezaban lecciones de esgrima y prácticas militares, hasta la hora de la comida. En realidad la comida es un rancho malo, escaso y condimentado de una forma que levanta el estómago. A la fuerza lo hacían a uno meterse en la tienda al terminar de comer y echar la siesta, durante dos horas. Es verdad que era el momento que utilizábamos los amigos para charlar de nuestras cosas, reirnos de los sermones y cantar bajito nuestras canciones juveniles que cambiábamos por las de Falange, cuando sentíamos que llegaba algún chivato del campamento. A las seis de la tarde otra vez las conferencias y rezos abrumadores, que nos hacían bostezar hasta desarticularnos las quijadas. A las 7 había una ceremonia cómica, que se titulaba la oración del fuego. Consistía en encender una gran hoguera y ponernos todos alrededor, como si fuéramos tribus del Africa del Sur y entonces dirigidos por uno de los curas, que abundaban enormemente en el Campamento, rezábamos diversas oraciones por los caídos, por los vivos y por los muertos. Después cenábamos un rancho peor que el del medio día y nos íbamos a la cama más aburridos que ostras.

Este era el plan "plan educativo", para conquistar a la juventud. Naturalmente el que iba a un campamento procuraba por todos los medios no figurar en ninguno más.

Pero hay algo peor que eso y es que todos los que de esa manera forzada pertenecen al Frente han de asistir a determinadas prácticas que todos los domingos organiza Falange. No hay escapatoria posible. Se controla la asistencia por talleres y fábricas y la inasistencia representa la baja del salario durante dos días. Y ¡poco que acechan los patronos las faltas de sus operarios para ahorrarse los jornales! Esas prácticas son como trabajos forzados. Es lo más odiado por todos los jóvenes. Los hacen ir a misa, periódicamente han de ir también a confesar y comulgar y además se pasan dos buenas horas haciendo ejercicios militares y oyendo discursos y sermones de falangistas, de curas, que toman el mismo estribillo: lucha contra el liberalismo, el comunismo, contra los sindicatos, contra la República, causa de todos los males, etc. Y por el contrario las excelencias del falangismo y la sabiduría, bondad, genialidad y hasta hermosura de ese enano miserable que es Franco. Claro que además de todo ello hay una parte dedicada a describir la guerra que hace Hitler como la cruzada del orden, de la religión, etcétera., contra el bolchevismo y las plutocracias y, como es natural, se invita a los jóvenes a inscribirse en la División Azul. Claro, que la rabia de los jóvenes por estas actividades es general:

—El único día que tiene uno para descansar se los roban estos c.... con estas mogigangas y estos sermones....

Y el odio contra Falange y sus satélites es cada día más furioso y más activo.

LAS ORGANIZACIONES CLERICALES

Completa esta acción la que realiza la clerigalla ultramontana. Hay múltiples organizaciones de diversas tendencias y fines que en realidad se proponen la captación de la juventud en colaboración más o menos descarada con la acción falangista.

Existe una organización nacional con ramificaciones en cada arzobispado, en cada obispado y en cada parroquia. En sus directrices se proponen la captación de la juventud para el servicio del franquismo y de sus propósitos dominadores de la voluntad del pueblo. En general puede afirmarse que estas organizaciones están más especialmente dirigidos a los jóvenes estudiantes, que a los obreros. La generalidad de los inscritos en esas asociaciones figuran también en el Frente de la Juventud falangista.

Estas organizaciones clericales montan escuelas. Su programa comprende: 1o. la instrucción premilitar; 2o. Gimnasia y deportes y 3o. Conferencias de tipo político y de orientación religiosa. Naturalmente que todos los alumnos de las escuelas de comunidades religiosas figuran obligatoriamente en ellas. Y cada joven inscrito ha de hacer lo posible por conquistar la inscripción de otro joven de su conocimiento y amistad. Se establecen premios y jerarquías, con insignias vistosas para los que logran traer "catecúmenos" a la asociación.

Los temas que puede decirse dominan en las conferencias se dirigen a sembrar entre los jóvenes el odio al comunismo presentándolo como el elemento de destrucción de la familia, la paz, el orden no sólo en España sino en el resto del mundo. También se dan conferencias de temas religiosos pero aún en ellas el mismo motivo del comunismo surge, porque siempre se proponen afirmar que no se puede ser católico sincero sin sentir odio contra el comunismo. Generalmente las conferencias son dadas por jóvenes que al mismo tiempo que figuran en esas organizaciones clericales son jefes de Falange. Por este medio y por otros muchos se intenta que exista una coincidencia de fines y de medios entre las organizaciones franquistas y las que funcionan en las iglesias.

Otro de los sectores sociales que se hallan encuadradas en asociaciones clericales son las criadas. Son los Carmelitas los que dirigen estas asociaciones. En ellas figuran gran número de sirvientes, porque naturalmente las señoras falangistas imponen a las domésticas esta obligación. Para que no estorben el trabajo de las casas, que es lo que importa a esas señoras, las reunen al amanecer diariamente haciéndoles desfilar por la ciudad en procesión cantando himnos religiosos y rezando a gritos. También a las criadas de servir les dan conferencias con los mismos fines que a los jóvenes y hay que advertir que estas pláticas tienen más carácter político, contra el comunismo y la República, que el religioso. Algunas señoritas asisten también a estas reuniones, pero tienen como misión vigilar y dirigir a las domésticas. Porque las asociaciones de señoritas las dirigen los jesuítas, que en las propias Casas de la Compañía reunen a las gentes más ricas de cada ciudad: niños, jóvenes, muchachas y señoras y señores adultos para dirigir su educación religiosa y política.

Las organizaciones clericales publican un periódico nacional y después boletines y hojas en cada una de las organizaciones provinciales y locales en los que se realiza la misma campaña de influencia y captación para el franquismo. Hay además otras atraciones en sus centros: juegos de diferentes clases, campos de deportes, representaciones dramáticas, conciertos y reuniones de sociedad, etc. Cuanto puede atraer a los jóvenes y hacerles recibir la influencia y dirección del elemento clerical y falangista.

A pesar de todos estos esfuerzos no han logrado captar para estas campañas a los jóvenes trabajadores: Solamente por obligación y forzados por la amenaza a sus jornales exiguos concurren a las mascaradas de Falange. Pero esas otras organizaciones parroquiales no han logrado aunque lo han intentado reunir más que el número exiguo de criadas que, forzadas por sus amas, se ven imposibilitadas de negarse porque en ello les va su colocación.

El racionamiento en San Sebastián

Como datos recientes y auténticos, y para que pueda juzgarse de la situación atroz de los guipuzcoanos, veamos cuál es el racionamiento en San Sebastián:

Generalmente dan un cuarto de litro de aceite por semana y persona, pero muchas veces queda reducido a 1 octavo de litro cada 15 o 16 días. El precio de tasa es 4.80 pesetas litro — el de straperlo hay que pagarlo a 30—. Azúcar dan solo cada 15 días a razón de 200 gramos por persona y semana. Garbanzos casi nunca figuran en el racionamiento. Carne, dan 250 gramos por semana. Los huevos apenas se ven. Cuando reparten dan dos por persona, y con ellos hay que contentarse por lo menos durante 15 o 20 días. Pero hay que advertir que la docena de tasa hay que pagarlos a 24 pesetas. Claro, de straperlo en San Sebastián, como en el resto de España, se puede conseguir casi toda clase de alimentos. Pero veamos algunos precios: arroz, 21 pesetas el kilo; azúcar, 30 pesetas; chorizo, 25 y 30 pesetas. Y ya vimos antes el precio del aceite. Como vemos, el pueblo vasco, igual que los demás, sufren el hambre y la miseria, una de las brutales plagas que el franquismo ha hechado sobre los españoles.

Entre las ruinas de Stalingrado dos escolares se han detenido a repasar sus lecciones.

El hambre en Barcelona

La busca de medios para mitigar el hambre es una preocupación constante de los españoles. Lo mismo da que se trate de una ciudad industrial o de un pueblecito enclavado en una región agrícola. El problema se presenta lo mismo en una aldea gallega que en una gran ciudad. El hambre existe en todas partes. Todo español busca los medios para resolver su problema y el de sus familiares. Esos medios tienen, por lo general, un nombre: estraperlo. He aquí algunas formas del estraperlo en Barcelona.

Al puerto llegan contínuamente barcos cuyos tripulantes negocian con tabaco. Por lo general son los empleados de la Junta local de abastos los que se llevan la mayor parte de él, para luego cambiarlo por otras cosas. O para venderlo a altos precios a comerciantes de productos alimenticios y aprovechar la ocasión para incautarse de parte de las existencias del incauto comerciante. Por este procedimiento muchos pequeños comerciantes de Barcelona han sido arruinados. La mayoría de las veces esas incautaciones se hacen por cuenta del propio empleado de Abastos sin dar cuenta a la Junta. El negocio así es redondo. Los más modestos, sin embargo, se conforman con dedicarse a la simple venta de tabaco, sacando así de 50 a 60 duros diarios.

Los barceloneses salen con frecuencia de la ciudad con objeto de comprar alimentos. En los trenes que se dirigen a Lérida una gran parte de los viajeros lleva esa exclusiva misión. En uno de estos trenes de Lérida se produjo un verdadero motín provocado por los de la Falange. Los falangistas subieron al tren registrando el equipaje de cada uno de sus ocupantes. Toda la comida que encontraron fué requisada. Bastó sin embargo que uno de los viajeros se opusiera al despojo, para que todos comenzaran a golpear a los de la Falange. El motín fué morrocotudo. Como muchos de los viajeros llevaban sus maletas llenas de panizo — una especie de maíz — adquirido en Lérida, a la paliza se unió la pedrea con las mazorcas utilizadas como proyectiles; la retirada de los falangistas fué total. Y aunque los alimentos quedaron desparramados por el tren, todavía eran utilizables para mitigar el hambre, además de haber servido para dar una lección a los hijos de Hitler...

Las colas formadas para lograr algún alimento los escasos días en que hay reparto del racionamiento, siguen siendo lugares de protesta y de griterío de las mujeres catalanas, ya no perseguidas por los guardias de orden público que sufren exactamente del mismo mal.

CONSECUENCIAS DEL HAMBRE

Esa falta de medios de subsistencia lleva a muchas mujeres a la prostitución, que se nota sobre todo en las grandes ciudades como Barcelona. Hasta las muchachas de 14 años van tristemente colgadas del brazo de cualquiera que les ofrezca un pedazo de pan. Hoy día no se puede hablar del clásico Barrio Chino. Todo Barcelona es un Barrio Chino; pero triste, en el que abundan las caras macilentas, a menudo llenas de lágrimas, reflejando siempre la desesperación y el odio hacia el régimen causante de la situación.

PROTESTAS Y LUCHAS

Los víveres robados al pueblo salen del puerto de Barcelona en barcos alemanes o españoles con destino a los puertos de Hitler. Hay protestas de los cargadores del muelle; unas veces sordas, apagadas; otras, abiertas. Así, uno de los turnos compuesto por 500 obreros aproximadamente, se negó en cierta ocasión a entrar al trabajo. No se tomaron represalias de una manera inmediata. Los 500 hombres fueron despedidos del trabajo poco a poco, y la mayoría fué a parar a la cárcel. Algunos de ellos fueron fusilados.

Se han producido también protestas en algunas fábricas; y en algunas empresas grandes, las dedicadas a la fabricación de material de guerra, han logrado los obreros algún aumento de salario como consecuencia de esos movimientos huelguísticos.

El pueblo catalán tiene otro procedimiento para expresar su repulsa hacia el régimen. Lo tiene en su idioma. Hay obligación de expresarse en castellano; pero esa obligación no se cumple. En los tranvías, por ejemplo, servidos por cobradores mutilados del campo franquista en su gran mayoría, el viajero pide su billete en catalán. El cobrador contesta: ¿Es que no sabe usted español La única respuesta de aquél es apearse y esperar a que llegue algún vehículo con cobrador catalán.

La solidaridad con los presos se ejerce en Barcelona como en otros lugares de España. Familiares y amigos de los presos procuran enviarles a las cárceles todo aquello que pueda aliviar sus sufrimientos: alimentos y ropas. Existen organizaciones que se ocupan de que la ayuda llegue a todo necesitado. Funciona el Socorro Rojo, que actúa de modo que no sea fácilmente descubierto por los sabuesos de Falange.

Se sabe del funcionamiento de los partidos políticos, entre los cuales el más prestigioso es el P. S. U. Hay también algunos núcleos de la CNT que trabajan por la unidad de todos los sectores que puedan dar al traste en su día con Franco y la Falange.

Hasta los mutilados son incorporados a filas

La suerte que Franco ha reservado a los que fueran combatientes de las hordas y quedaron mutilados, ha levantado una ola de indignación. Después de la terminación de la guerra, el régimen franquista hizo promesas y más promesas a los ex-combatientes y a los mutilados. A éstos, les daba una subvención con la que no podían ni comer ni vestirse, por lo que era frecuente ver por las calles a los mutilados pidiendo limosna.

Pero hoy, Franco ha puesto a los mutilados ante el dilema siguiente: o se incorporan al Ejército, o se les quita el subsidio. Un español llegado al Continente tiene un hermano mutilado al que obligaron, con la amenaza de quitarle el subsidio, a incorporarse a filas con la categoría de "mutilado útil". Le han llevado a Africa y le someten a los más duros trabajos, sin tener en cuenta su situación física. Antes de salir para América decía a su hermano: "Ya te decía yo que te iban a fastidiar", a lo cual el muchacho respondió que era la última vez que le engañaban.

El descontento creciente de los ex-combatientes y los mutilados debe transformarse en un movimiento organizado de lucha, al lado del pueblo, contra Franco y Falange, responsables de su desgracia, y que hoy les abandona a su suerte si no quieren seguir siendo soldados del régimen franquista.

Ejemplos de "neutralidad"

Los viajeros que llegan de la Coruña afirman que entre otras nuevas fábricas instaladas en Galicia figura la de armas, que se hallaba en Trubia y que ahora funciona en parte en las proximidades de la Coruña. La finalidad es clara: desean tener los artículos en las proximidades del puerto de embarque para su destino, que no es otro que Alemania. Aseguran los viajeros, que de allí llegan, que ahora apenas se ocultan para esos embarques. Por ejemplo, hace poco había barcos en el puerto de Vigo cargados hasta más arriba de la línea de flotación de trigo, patatas y gran cantidad de material de guerra, con destino a puertos franceses o alemanes. De esta manera Franco, ejemplo de "neutralidad".

Y es posible que ese trigo en parte sea de las cosechas de España, pero también que proceda de los envíos argentinos, que el bloqueo inglés deja pasar como si fueran destinados a aliviar el hambre de los españoles.

—O—

Selección franquista

Una de las medidas demagógicas, exaltadas por la propaganda franquista, es la clasificación a efectos del racionamiento de la población en tres clases: primera, segunda y tercera. Esta clasificación se hace teniendo en cuenta la renta, el importe de los sueldos, el alquiler de la vivienda, etc. Según los economistas de Falange, el racionamiento es inferior en cantidad y superior en precio para las clases primera y segunda, porque suponen que pueden adquirir los artículos no racionados — es decir, de estraperlo — por sus mayores ingresos. No queremos aludir a los fraudes constantes que se hacen ya al acordar la clasificación. Hay potentado que está incluído en las tres clases, ya que hace incluír a sus criados en la tercera y a sus administradores en la segunda, haciéndose él incluír en la primera, con lo que tiene todos los beneficios de los tres tipos de ración. Hay también quien sencillamente compra el racionamiento que más le conviene, falseando las declaraciones de acuerdo con los encargados de la ordenación. Pero lo que hace más denigrante esta clasificación, es que la calidad de los alimentos es inferior siempre para los racionados en la 3a. categoría, que son los trabajadores y la inmensa mayoría del pueblo. Y además, que en esa categoría hay muchos artículos que jamás se reciben. Por ejemplo: café, chorizo, salchichón, azúcar, etc. Los encargados de la distribuión estiman que esos son artículos de "lujo", y que por tanto deben reservadarlos para las clases 2a. y 1a., e incluso algunos de ellos no se distribuyen más que para los que poseen la cartilla de 1a. clase. ¡A esto llama el falangismo la defensa de los intereses y la salud de las clases "humildes"! !

El calzado, artículo de lujo

Uno de los objetos de lujo hoy en España, es el calzado. Hasta los viajeros que atraviesan Europa afirman que ningún otro pueblo da esa impresión de miseria que ofrecen las ciudades — las grandes ciudades — españolas: gentes descalzas y vestidas de andrajos. Pongamos el ejemplo de una ciudad que si se distinguía en épocas normales por algo era por el bien vestir y el aspecto cuidado y rebosando salud de sus habitantes: San Sebastián. Ahora el calzado en la capital cuesta más de cuatro veces que lo que costaba antes de la guerra. Eso el peor; porque el de calidad vale una fortuna. Unos zapatos de mujer cuestan de 150 a 200 pesetas. Una señora recién salida de San Sebastián cuenta que quince días antes de salir compró unas zapatillas por las que tuvo que pagar 30 pesetas. A los 8 días las tenía inservibles, porque se habían descosido casi totalmente. Las llevó al zapatero, y éste le dijo que lo mejor que podía hacer era tirarlas, porque estaban hechas de cartón y si intentaba coserlas se irían rompiendo a medida que fuera cosiendo. Así, cuantos viven atenidos a un jornal, no tienen otra solución que ir descalzos. Y la impresión que recibe el viajero que atraviesa la antigua "perla del Cantábrico", es la de un pueblo de mendigos. ¡Auténtica expresión del "Imperio azul" franquista!

—O—

(c) Ministerio de Cultura 2005